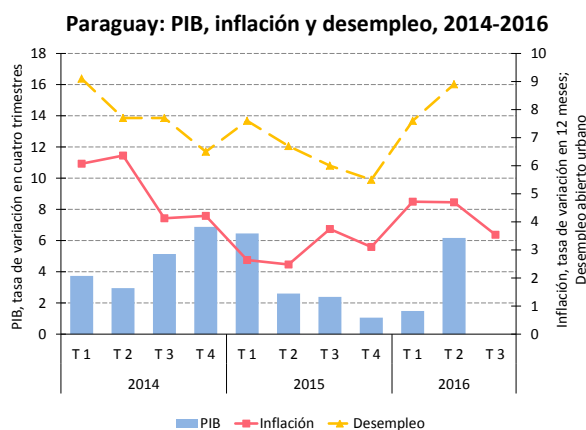


Paraguay

La CEPAL estima que en 2016 el crecimiento del PIB en el Paraguay será del 4%, superior al 3% registrado en 2015 y al promedio regional. El país mostró un repunte económico a partir del segundo trimestre del año, con una tasa de crecimiento interanual del 6,2%, fundamentalmente gracias a la recuperación de algunas ramas de la industria, la construcción, el comercio y la ganadería. En el área fiscal se ha favorecido una política de contención del gasto y un esfuerzo por incrementar la presión tributaria, sin embargo, se espera un déficit del 1,5% del PIB, lo que estaría dentro del tope establecido por la Ley de Responsabilidad Fiscal. Para compensar el contexto externo adverso y debido a las bajas presiones inflacionarias, la política monetaria ha sido principalmente expansiva. Para 2017, la CEPAL estima un crecimiento del PIB levemente inferior al del corriente año.

Durante 2016 la política fiscal priorizó el control del déficit limitando levemente el crecimiento del gasto en remuneraciones, que representa poco más del 40% del gasto total, y promoviendo el gasto en inversión. Según datos del Ministerio de Hacienda, en el acumulado a octubre de 2016, el déficit de la administración central alcanzó el 0,9% PIB, tras un incremento tanto de los ingresos tributarios (6,5%) como de los no tributarios (8,6%), sobre todo por la venta de energía a través de las empresas binacionales Itaipú y Yacyretá y por los recursos obtenidos con la venta de la línea 4G de telefonía móvil. Se estima que el año cerrará con un déficit del 1,5% del PIB, que es el máximo establecido por la Ley de Responsabilidad Fiscal. Esto implicaría una mejora con respecto a 2015, cuando el déficit fiscal alcanzó el 1,8% del PIB, y se atribuiría a un mayor crecimiento de los ingresos que de los gastos. El Paraguay registra un déficit fiscal desde 2012, año en que se realizaron importantes aumentos del gasto público como medida anticíclica. Para revertir esta situación, la Subsecretaría de Estado de Tributación (SET) procura mejorar la recaudación a través de distintas iniciativas, como el IVA a las transacciones cooperativas y al ensamblado de motocicletas, el impuesto selectivo al consumo de cigarrillos y modificaciones al impuesto sobre la renta personal. Para financiar parte del déficit, se ha recurrido al financiamiento externo mediante la colocación de bonos soberanos por 500 millones de dólares en 2013, 1.000 millones en 2014, 280 millones en 2015 y 600 millones en marzo de 2016, con lo que actualmente la deuda externa y la deuda pública total representan el 17,1% y el 22,3% del PIB respectivamente.

El Paraguay sigue un esquema de metas de inflación y durante la mayor parte de 2016 la política monetaria ha sido principalmente expansiva. Debido a las menores presiones inflacionarias, tanto internas como externas, la tasa de política monetaria se redujo dos veces en el año y quedó establecida en un 5,5% desde julio de 2016. En efecto, la trayectoria de la inflación



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

se ha moderado a partir del segundo trimestre de 2016. Los principales factores que explican esta evolución son la reversión de algunos precios volátiles de la canasta y las menores presiones sobre el tipo de cambio, reflejadas en el comportamiento de los bienes importados (principalmente los durables). La inflación del mes de noviembre de 2016, medida por la variación del índice de precios al consumidor, fue del 1%, lo que implica una variación interanual del 4,3%. Esta tendencia fue determinada por aumentos de precios de algunos bienes alimenticios de la canasta, así como por disminuciones de los precios de productos derivados del petróleo (naftas y gasoil), del pasaje urbano y de los servicios de comunicación. A septiembre, el Banco Central del Paraguay (BCP) proyectaba una inflación del 3,3% para el cierre de 2016, dentro del rango fijado como meta (una tasa del 4,5% con un rango de tolerancia de +/-2 puntos porcentuales).

Con respecto al tipo de cambio, las presiones al alza se mitigaron, de modo que el guaraní registró una leve apreciación con respecto al dólar entre enero y septiembre de 2016 (6%). El fortalecimiento de la moneda local se debió a las bajas expectativas de ajuste de la política monetaria por parte de la Reserva Federal de los Estados Unidos (antes de las elecciones) y al ingreso de divisas por exportaciones en la primera mitad del año.

En el sector externo el BCP espera que el año finalice con un superávit de la cuenta corriente del 0,5% del PIB, a diferencia del déficit del 1% del PIB registrado en 2015. Este saldo favorable se debería a un menor nivel de importaciones y a un pequeño repunte de las exportaciones, influidas por la evolución positiva de los principales productos (soja y derivados, cereales, carne y energía eléctrica), tanto en el volumen como en los precios. Los productos de reexportación también se recuperarían, en línea con la mejora de las perspectivas de la economía brasileña y la apreciación de su moneda con respecto al dólar. En 2016 se realizó una revisión y actualización de los datos de inversión extranjera directa (IED) para la serie 2008-2015, lo que modificó levemente los saldos de la balanza de renta y de la cuenta corriente. Según las nuevas estimaciones, el saldo de IED descendió de 382 millones de dólares en 2014 a 260 millones de dólares en 2015. El sector terciario fue el mayor receptor, aunque con una caída con relación a 2014, debido a la reducción de la intermediación financiera y los flujos negativos de IED en comunicaciones. El sector secundario también se benefició, principalmente los rubros de producción de carne y elaboración de aceites, mientras que el sector primario registró un flujo negativo. Los principales países de origen de la IED fueron los Estados Unidos, el Brasil y Panamá. Durante el primer semestre de 2016, la IED alcanzó 260 millones de dólares. Cabe destacar que durante el corriente año continuó verificándose una acumulación de reservas internacionales que alcanzó el 26,5% del PIB.

Paraguay: principales indicadores económicos, 2014-2016^a

| | 2014 | 2015 | 2016 ^a |
|---|--------|--------|-------------------|
| Tasa de variación anual | | | |
| Producto interno bruto | 4.7 | 3.0 | 4.0 |
| Producto interno bruto por habitante | 3.3 | 1.6 | 2.7 |
| Precios al consumidor | 4.2 | 3.1 | 3.5 ^b |
| Salario medio real | 1.2 | 0.5 | ... |
| Dinero (M1) | 9.6 | 11.6 | 1.5 ^b |
| Tipo de cambio real efectivo ^c | -3.1 | 1.5 | 4.1 ^b |
| Relación de precios del intercambio | 0.5 | 4.0 | 2.2 |
| Porcentaje promedio anual | | | |
| Tasa de desempleo urbano abierto | 7.8 | 6.5 | 8.3 ^d |
| Resultado global del gobierno central / PIB | -1.1 | -1.8 | -1.5 |
| Tasa de interés pasiva nominal ^e | 6.2 | 7.4 | 7.0 ^b |
| Tasa de interés activa nominal ^f | 15.7 | 14.4 | 15.9 ^b |
| Millones de dólares | | | |
| Exportaciones de bienes y servicios | 13,997 | 11,758 | 12,085 |
| Importaciones de bienes y servicios | 13,193 | 11,421 | 10,755 |
| Balanza de cuenta corriente | 27 | -287 | 592 |
| Balanzas de capital y financiera ^g | 1,112 | -272 | 131 |
| Balanza global | 1,138 | -560 | 724 |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

d/ Datos correspondientes al primer semestre.

e/ Promedio ponderado mensual de las tasas sobre depósitos a plazo efectivas.

f/ Promedio ponderado de algunas tasas activas.

g/ Incluye errores y omisiones.

La economía paraguaya ha resistido ante un entorno externo volátil y un débil escenario regional. Si bien la actividad económica se moderó desde mediados de 2015, en el segundo trimestre de 2016 recobró impulso por el efecto de algunas ramas del sector secundario y terciario. La mayor diversificación de los destinos de exportación, las señales de estabilización de la economía brasileña y las buenas condiciones climáticas fueron algunos de los factores que afectaron positivamente el desempeño de estos sectores. Para 2016, la CEPAL estima un crecimiento del PIB en torno al 4%, superior al 3% verificado en 2015. Este mayor dinamismo se explica por tendencias positivas en el sector secundario (en particular, en la construcción, por una mayor ejecución de obras del gobierno central, y en la producción de energía eléctrica, debido al aumento del uso de la capacidad instalada y a condiciones hidrológicas favorables) y en el sector primario (mayor faena de ganado). Por el lado del gasto, la principal contribución al crecimiento provino de la inversión y del sector externo. El consumo privado se ha debilitado, posiblemente debido al impacto de la depreciación sobre los bienes durables y a la promulgación de una nueva ley que impone límites a los intereses de las tarjetas de crédito.

El mercado laboral muestra pocas señales de dinamismo. Según datos de la Encuesta Continua de Empleo, durante el segundo trimestre de 2016 la población en edad de trabajar aumentó y el número de ocupados cayó con respecto al mismo trimestre del año anterior, lo que provocó que la tasa de desempleo se elevara al 9%, mientras que en 2015 se situaba en el 6,7%. Por otra parte, el índice de sueldos y salarios del BCP registró una variación interanual del 4,3% a junio de 2016 y se anunció un aumento del 7,7% del salario mínimo a partir de diciembre de 2016.

Para 2017, la CEPAL estima que el crecimiento del producto será levemente inferior al del corriente año y se ubicará en torno al 3,8%. Este crecimiento estará sustentado por mayores niveles de inversión pública y privada, y por una positiva pero moderada producción de energía eléctrica. Los factores de riesgo asociados a este crecimiento son tanto internos (la recuperación del consumo privado) como externos (la recuperación de los socios comerciales, la Argentina y el Brasil, la evolución del precio de la soja y factores relacionados con el clima).